

Pablo Recio

(Estadilla, 1914-Barcelona, 1988)

"Pablo Recio" seudónimo de Cleto José Torrodellas Mur, nace en Estadilla un 17 de mayo de 1914. Cursó estudios de Magisterio, aunque no llegó a ejercer como maestro. Tras realizar el servicio militar —que a causa de la guerra se prolongó a lo largo de cinco años 1936-41— como suboficial de aviación, trabajó en una apartada central hidroeléctrica de Ribagorza como jefe técnico, donde se aficiona a escribir en aragonés. En 1954 se trasladó a Barcelona, donde trabajó a lo largo de 25 años, hasta su jubilación como codirector de la filial de una importante empresa radicada en Escocia. Tras su muerte en Barcelona, fue enterrado en el cementerio de Estadilla.

Empezó a escribir en ribagorzano en la década de los cuarenta, llegando a componer casi cien textos. Sus últimos poemas, que habían sido escritos en el verano de 1988, “El callizo matacochos” y “De campanals”, fueron publicados en la revista *Fuellas*. Sobrino del célebre poeta esatadillano Cleto Torrodellas Español, fue uno de los mejores escritores en aragonés ribagorzano y de mayor obra.

Su obra completa, unos poemas y narraciones inéditos y otros publicados en revistas como el boletín del Centro Aragonés de Barcelona y en *Fuellas* como los romances titulados “En un llugá prou talcual” o “El nuestro gancho”, se publicó póstumamente — en 1990— con edición Francho Nagore bajo el título de *Horas Seltas*. Dicho editor ha destacado de Pablo Recio que cultivaba con gran espontaneidad y especial pureza y riqueza. Característica de su escritura es la fluidez y la facilidad de versificación. En sus poemas y narraciones se refleja el mundo de la niñez, la vida en el pueblo, anécdotas y reflexiones, todo ello tratado con ironía y ternura, así como una hipérbole continua.

En *Horas sueltas* nos encontramos con poemas y narraciones en su variedad dialectal de aragonés que ocupan las primeras doscientas sesenta páginas, con 27 poemas y romances y tres narraciones. Le sigue también una parte en castellano, que ocupa las páginas 267-416. Dicho libro fue galardonado con el premio ‘Arnal Caveró’ del Gobierno de Aragón en 1991.

Libro publicado:

Pablo Recio (1990), *Horas sueltas: ribagorzanas, castellanas, pentagramadas*, (Francho Nagore, ed.), Publicazions d’o Consello d’a Fabla Aragonesa, Uesca.

Pablleta

Cuan llego a la fuente
y me’y trovo sola
la prisa que tiengo
calma se me torna,
y sentada un rato
m’estoy en las llosas
con los peus en l’aigua

y el seso en cien cosas
quizás, menos una,
sin sustancia todas.
Cllaro que cuan torno
la siña Ramona
a gritos me dice
que soy medio tonta,
qu'el tiempo le robo,
que no valgo cosa.
Pero yo no creigo
que, de vente horas,
una que le'n furte
miranme las boiras
u cogén floretas
me feiga lladrona.
Lo malo é que siempre
d'aquellas cien cosas,
la que más m'acude
y esfurria a las otras
(sén pecáu, me penso,
perque no soy moza)
la que tray sustancia,
no é pas una cosa.
E Bllasón que, onque
may se mira a otras,
si no se me mira
tanto me trastorna
que me poso mustia
y me siento flloja.
E Bllasón que, a veces,
cuan frego las ollas,
viene, tuse un poco,
calla y, cuan se'n torna,
entrepuza mucho
y arrastra l'alforcha.
E Bllasón que, un día,
cuan yo seiga moza
y él del soldáu torne
si marchá le toca,
tendrá que casase
y yo seré la novia.
Cerro así los ojos
y veigo la boda.
Yo con mi mantilla,
mi peináu a roscas,
mi chambrá, refajo
y hasta bella joya
que quizás me deiga
la siña Ramona.
Y él con calzón curto,
con camisa a llorzas,
con jostillo pardo,
con faixa de borllas,
y su güen pañuelo
añudáu en forma.
Veigo a los que bailan,
siento a los que tocan,

todas se me besan
y me beso a todas,
y hasta las llagrímas
al fin se me soltan
cuan se mos abraza
la siña Ramona,
qu'a los dos mos quiere
onque seiga sorda.
Y veigo la casa,
pa nusatros toda,
y veigo l'almario
rebutíu de ropa,
y veigo... ¡Dios mío!
¡¡la siña Ramona!!
Per allá me grita
que parece lloca.
Qu'he cerráu los ojos
y han pasáu tres horas.
¡San Ramón, pa un rato
tórname a yo sorda!
(¡Pobre Bllasón, solo
con los de la boda
mientras tú en la fuente
medio t'atolondras!
Trova ya los cantres
y ¡cudiáu! no corras,
no seiga qu'encara
uno se te'n rompa.
Y no te sofoques,
Pablleta dichosa,
qu'a los quince años
pasan ixas cosas).

Pablo Recio, *Horas sueltas*, Uesca, PUCOFARA, 1990, pp. 25-29.